

Unos 6.000 jóvenes con carrera se matriculan cada año en FP

► Educación estima que un 5 % de la matrícula en Formación Profesional son jóvenes que salen de la facultad sin trabajo ► «Relacionar estudios universitarios y empleo a estas alturas es un error», señalan

GONZALO SÁNCHEZ. VALÈNCIA

■ Clara Alborns terminó su carrera hace tres años, pero las oportunidades laborales se las dio la FP. Igual en el caso de Enric Domínguez, que acabó su grado y ahora trabaja gracias al plus que aprendió en la Formación Profesional.

Puede parecer un paso atrás acabar una carrera y ponerse a estudiar una FP, pero todo lo contrario. Cada año es más común entre egresados de la facultad que se encuentran con un panorama laboral árido, y deciden probar suerte en un ciclo. Conselleria de Educación estima que uno de cada 20 alumnos que se matricula en la Formación Profesional viene de la universidad. De los 120.000 estudiantes que se matriculan cada año, unos 6.000 son jóvenes salidos de una carrera.

La tendencia ha ido creciendo en los últimos años ante la falta de oportunidades laborales para muchas personas recién salidas del campus. En el caso de Clara, eligió la FP como una especie de posgrado para enfocarse en el trabajo que ella quería.

Actualmente es fotógrafa, estudió comunicación audiovisual en la Universitat de València pero cuando acabó la carrera sintió que no estaba preparada para el mundo laboral. «Ahí es cuando me doy cuenta de que lo que yo quería realmente era trabajar en un rodaje, pero que no tenía ni idea de cómo hacerlo. Empecé a buscar y sólo tenía las opciones de cursos carísimos o estudiar una FP superior de iluminación, captación y tratamiento de imagen. Y eso hice», explica.

Aunque asegura que no reniega de la facultad porque «te enseña un conocimiento general y más profundo que es importantí-



Una estudiante de FP en la feria FP Skills celebrada recientemente en València.

F.CALABUIG

simo», sí que reconoce que la FP te enfoca perfectamente al mundo laboral. «Hay muchísima más práctica y situaciones reales», cuenta.

Derribar el estigma

La FP sigue estigmatizada. «La realidad es que los profesores siguen enfocando a todo el alumnado a hacer una carrera. La Formación Profesional se sigue viendo como para aquellos «que no quieren estudiar», explica Gemma Martí, especialista en FP en el sindicato educativo Stepv y profesora de la FP de Estética.

La orientación que se da en los institutos, en su opinión, es mala. Primero, porque se enfoca a todo el mundo a la universidad. «La mayoría de los chavales acaban Bachillerato sin ni siquiera saber qué FP oferta el centro, ni siquie-

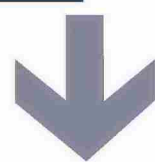
«En otros países la FP está asimilada como la universidad, y eso le da más prestigio», explica Gemma Martí, del Stepv

ra se lo explican», denuncia. Pero no solo eso, también se orienta mal a la FP. «Hay jóvenes que, o no quiere, o no se les da bien estudiar y piensan en la FP, pero no les asesoran bien y se meten a ciclos donde sí que hace falta mucha teoría y estudio, y ahí se llevan la

sorprea. Eso pasa mucho», cuenta Martí.

El principal problema para Martí es la consideración legal de la FP en España. «En muchos países de nuestro entorno como Alemania, la FP están asimiladas al mismo nivel que una carrera universitaria, y eso le da mucho más prestigio social», explica. Martí añade que otro problema es que «prácticamente nadie tiene claro a los 16 años qué quiere hacer con su vida». Por eso recomienda posponer la decisión tras acabar el Bachillerato, y decidir entonces entre FP o carrera. «No son caminos incompatibles aunque a veces se venda así», explica.

Enric es productor audiovisual y estudió una FP de desarrollo web que, según él, le ha abierto muchísimas puertas a nivel laboral. Su experiencia es similar a la



«Antes la universidad aseguraba un empleo»

► Para Enric Domínguez, la universidad sigue arrastrando un prestigio social que poco a poco ha dejado de pertenecerle. «Sí que es verdad que en la época de nuestros padres estudiar una carrera era sinónimo de trabajo y prestigio social, por eso muchos insisten en que su hijo o hija pase por la facultad», explica. La FP, por contra, se ve como algo más bajo que la carrera «aunque en muchísimas ocasiones los ciclos sí que garantizan trabajo que no dan los grados universitarios». Domínguez remarca que «antes las carreras daban muchísima colocación en el mundo laboral, pero por desgracia ya no es así». Enric matiza que realmente «no es algo que los padres hagan a mala fe, sino que poco a poco hay que ir cambiando el prestigio social de una cosa y otra». Sobre todo, añade, «orientar mejor a los alumnos». «Si tienes un chico que en el instituto te dice que lo que él quiere hacer es montar escenarios y manejar mesas de mezclas ¿Por qué no lo metes directamente a una FP?». G.S. VALÈNCIA

de Alborns. «Cuando acabas la carrera no tienes la sensación de haber adquirido grandes conocimientos para ponerte a trabajar al día siguiente. No sabes hacer nada, hacen falta las prácticas o formarte por voluntad propia».